¿Cuándo te vimos, Señor?

(basada en Mateo 25,31-46)

Jesús estaba caminando con sus discípulos. Él sabía que necesitaba ayudarles a recordar cómo seguir el camino de Dios. Por eso les contó una historia.

«Un día, al final de todos los tiempos, yo vendré como un rey. Me sentaré en el trono y la gente de todas las naciones se reunirá delante de mí. En ese día, separaré a la gente en dos grupos.

«Al primer grupo le diré, "tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber. No conocía a nadie y ustedes me ofrecieron su amistad. Estuve sin ropa, y ustedes me la dieron; estuve enfermo, y me visitaron, y cuando estuve en la cárcel vinieron a verme".

«Entonces la gente no entenderá mis palabras y dirán, "¿de qué hablas? ¿Cuándo te dimos de comer o de beber? ¿Cuándo te recibimos y te dimos ropa para vestir? ¿Cuándo te cuidamos o te fuimos a visitar en la cárcel?"

«Luego yo responderé, "Cada vez que ustedes ayudaron a otra persona, sin importar quién era, me estaban ayudando a mí".

«Las personas del primer grupo se sentirán felices. Yo necesitaba su ayuda y ellas me ayudaron y me mostraron su amor y cuidado.

«Luego, me fijaré en el segundo grupo y diré, "tuve hambre y ustedes no me dieron de comer; tuve sed y ustedes no me dieron de beber. No conocía a nadie y me sentía muy solo y ni siquiera se dieron cuenta. No tenía ropa y no me vistieron".

"Estaba enfermo y en la cárcel, y nunca vinieron en mi ayuda".

«Entonces la gente no entenderá mis palabras y dirán, "¿de qué hablas? ¿Cuándo te vimos con hambre, con sed, o sin ropa? ¿Cuándo estuviste enfermo o en la cárcel y no hicimos nada para ayudarte?"

«Luego yo responderé, "cada vez que le dieron la espalda a alguien y no le ayudaron, sin importar quién era, me lo estaban haciendo a mí".

«Qué triste se sentirá la gente del segundo grupo. Yo necesitaba su ayuda y me dieron la espalda. No hicieron nada».

Los discípulos recordaron la historia de Jesús y se la contaron a otras personas. Eventualmente, la escribieron, para que no fuera olvidada jamás. Jesús quería que sus seguidores y seguidoras recordaran que cuándo hicieran algo bueno por alguien más, estaban mostrando su amor por él.

© 2020 Geneva Press

¿Cuándo te vimos, Señor?

(basada en Mateo 25,31-46)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia como familia—utilicen su imaginación y hagan preguntas.
- Imaginen cómo se sentirían si fueran una de las personas que necesitaban ayuda que fueron mencionadas en la historia. Utilicen palabras o acciones para demostrar sus sentimientos.
- Invita a tu familia a dibujar a estas personas que necesitan ayuda en una hoja de papel, haciendo que cada persona en el dibujo tenga una necesidad diferente.

Respondemos a la gracia de Dios

- Los desastres naturales como los terremotos, inundaciones, huracanes, y tornados, son eventos que nos dan la oportunidad de ser como las personas que ayudan y no como las que no ayudaron. El Programa presbiteriano de asistencia en situaciones de desastre envía ayuda como la que aparece en la historia. Ingresa en pda.pcusa.org/ (sitio en inglés) para ver ejemplos recientes sobre personas ayudando a otras.
- Hay mucha necesidad cerca de donde están. Ayuda a tu familia a que consiga alimentos y los lleve a un comedor comunitario o banco de comida.
- La donación de ropa es una forma de proveer ayuda a las personas que no tienen lo suficiente. Planifiquen auspiciar una colecta de ropa en su iglesia y entreguen las contribuciones a una agencia que la distribuya.

Celebramos en gratitud

- Si hay algún reportaje noticioso sobre un desastre, ayuda a tu familia a conocer cómo se está ayudando a las personas afectadas.
- Si alguien se acaba de mudar a tu vecindario, intenten conocer a esa persona e invítenla a visitar su iglesia.
- Hagan esta oración o una similar cada día de esta semana:

  Amado Dios, ayúdanos a estar pendientes de las personas que necesitan nuestra ayuda. Queremos cuidarlas. Amén.

© 2020 Geneva Press